

La investigación en el pregrado

*Por la profesora Stella Porras y los profesores
Álvaro Acevedo y Rodrigo Velasco Ortiz.
Facultad de Comunicación Social*

1. Antecedentes (Un poco de historia de la investigación)

Hasta el año 1989, aproximadamente, la Facultad de Comunicación Social venía trabajando la investigación como una dimensión formativa del currículo. Esa dimensión se expresaba en una serie de asignaturas tales como Estadística, Diseño y Técnicas de Investigación Social, Metodología de la Investigación Social, Análisis de Contenido, Investigación de Receptores, Investigación de Opinión Pública, Práctica de Investigación en Periodismo y Organizacional I y II.

El objetivo de la Facultad con esta línea de materias era ofrecer una serie de herramientas metodológicas de las ciencias sociales para que los estudiantes en su recorrido realizaran diversos ejercicios que los familiarizaran con los procedimientos de investigación.

Los contenidos trabajados iban desde el manejo de técnicas para realizar mediciones cuantitativas en la asignatura de Estadística, hasta la exploración de técnicas más sofisticadas y particulares de la Comunicación Social, como es el caso de los análisis de periódicos en la asignatura Análisis de Contenido. Por su parte, las materias Diseño y Técnicas de la Investigación y Metodología de la Investigación ofrecían al estudiante puntos de referencia en la realización de proyectos que terminaban convertidos en ejercicios de recolección de información, especialmente en barrios y organizaciones.

Esta experiencia se concretaba en un proyecto de mayor envergadura desarrollado en los dos últimos semestres (noveno y décimo) en las asignaturas Práctica de Investigación en Periodismo y en Comunicación Organizacional I y II. A estos proyectos o trabajos finales se les llamaba 'tesis', de manera coloquial y equívoca, porque en eso consistía el requisito de algunos otros programas de pregrado de la época.

Aunque todas estas materias repartidas en los semestres de la carrera respondían a cierta secuencia, no necesariamente conformaban un cuerpo organizado de conocimientos ni de acciones con un norte compartido. La mayor crítica sobre este tipo de trabajo apuntaba al problema de restringir la investigación social a las metodologías. "Se corre el riesgo de perder el objeto por seguir el método", era la denuncia comentada en ese momento en las reuniones de profesores.

Al problema de enseñar métodos y técnicas por sí mismos sin objeto de conocimiento, es decir, sin relación con demandas sociales, se sumó el de la dispersión y la falta de horizonte de los trabajos finales de los estudiantes. Y mientras

sobre los estudiantes recaía toda la responsabilidad del trabajo investigativo, la Facultad, debido al número y la variedad de proyectos independientes, y a la falta de experiencia investigativa del equipo docente, sólo podía ofrecer un mínimo de asesoría y de seguimiento académico. El debate que se dio a esta situación mostró dos cosas: que los temas y problemas de los muchos proyectos no respondían a líneas de trabajo acordadas por la Facultad sino a intereses particulares y esporádicos de los estudiantes y que la Facultad no tenía una política institucional para darle un cuerpo a la investigación.

Estas discusiones ocurrieron en el marco de la revisión curricular que venía realizándose desde 1987 y que, de alguna manera, produjo un ambiente oportuno para redefinir los rumbos de la investigación.

En 1989 se define una nueva política en la cual los docentes asumen la responsabilidad de los proyectos de investigación. Se acuerda entonces un número finito de proyectos: doce propuestas lideradas por doce profesores y conectadas con intereses y experiencias propias.

Este giro representa un intento por organizar líneas coherentes de investigación que tuvieran continuidad, un soporte institucional y logístico, y que permitieran formar profesores investigadores. De esta forma, doce profesores asumen el liderazgo de doce proyectos mientras los estudiantes se unen a ellos con compromisos más cortos y concretos. Esta nueva etapa del trabajo de la facultad permitió ganar una experiencia en investigación y presencia en ciertos campos. Los proyectos atendían los siguientes temas: "Comunicación popular en Ciudad Norte", "Comunicación y desarrollo comunitario en la vereda La India", "Mapa cultural de Bucaramanga", "El dramatizado en la televisión colombiana", "Publicidad política", "Influencia cultural de la radio", "Comunicación y Educación", "Análisis documental", "Infancia y mujer en los medios", "Imagen corporativa", "Crónica del estadio".*

Estos proyectos, que no lograron convertirse en líneas, alcanzaron objetivos parciales, muchos de ellos se diluyeron en acciones locales o en prácticas de producción: programas radiales, vídeos, talleres comunitarios, catálogos de información y organización de información de todo tipo. Se puede decir que los proyectos fueron más ambiciosos que realistas. A esto se añade el que no estaban orientados por equipos docentes sino por profesores aislados, con muy escasa interlocución y con muy poca experiencia y formación investigativas. Por eso, en los siguientes años hasta 1993, los proyectos decaen, se desgastan o se estancan. Otras coyunturas, tales como la nueva reglamentación sobre carga docente y los inicios de la Reforma Curricular, distraen la atención sobre los proyectos pese a los importantes esfuerzos que se hicieron para desarrollar una política de investigación fundamentada en líneas y con el soporte del trabajo en equipo. En 1997, se replanteó de nuevo el desarrollo de tres líneas de investigación con sus respectivos coordinadores y equipo de profesores: Comunicación, Ciudad y Vida Cotidiana; Comunicación en la Institucionalidad (educación y organizacional), Medios y Mediaciones en la Comunicación. Asimismo, se redefinió el contenido de los énfasis profesionales en Medios y Organizacional. De otra parte, se trabajó en la reestructuración del sentido de la investigación de los proyectos individuales con

* Bucaramanga, Pags 32- 39. Velasco, Rodrigo. La investigación en la Facultad de Comunicación Social en Cuestiones, Vol.4 #5. UNAB,

el propósito de hacer una labor más sistemática y consistente en la coordinación de los proyectos y productos de los mismos. En esta fase, la investigación adquirió un sentido formativo, pero no consolidó las líneas de investigación ante la diversidad temática y la ausencia de continuidad entre los proyectos. Huelga decir que hubo esfuerzos individuales de apreciable calidad académica, pero no lo suficientemente numerosos para crear un peso específico frente a otros de menor soporte investigativo. Durante los dieciséis años de existencia de la Facultad se han realizado muchos esfuerzos para investigar en Comunicación, se han producido varios documentos que expresan saberes o claridades alcanzadas alrededor de algún aspecto puntual, se han alimentado deseos investigativos de muchos estudiantes y profesores, a pesar de lo cual no podemos mostrar una sola línea temática que configure un saber acumulado. Tales esfuerzos han sido acompañados por algunos rasgos negativos que, en parte, explican esta ausencia:

- * Disímil calidad, en cuanto no han seguido patrones o diseños rigurosos aceptados por el equipo curricular.
- * Aislamiento, en cuanto se ha favorecido al extremo el individualismo de los estudiantes y profesores en la escogencia de los temas.
- * Academicismo a ultranza, por el aislamiento que la actividad docente ha tenido en relación con los procesos concretos de la sociedad externa a la Universidad.
- * Parroquianismo, por cuanto sus resultados y procesos se han quedado encerrados en sus autores, sin difusión o controversia en los medios que les corresponden, tales como revistas, academias, foros, o cualquier tipo de evento científico en el área.
- * Centrados en las competencias de los estudiantes, no de los profesores, lo cual se evidencia en la creatividad, la ingenuidad, dispersión y falta de continuidad más allá de los semestres para los cuales fueron requisito.
- * Frustrantes, por cuanto no han sido reconocidos por las comunidades científicas ni tampoco han tenido aplicación de claro beneficio social.
- * Espontáneos, pues no obedecen a planes institucionales ni de facultad. Las mal llamadas "líneas de investigación" han sido en realidad campos temáticos sin cualidades sinérgicas que configuren tendencias teóricas ni metodológicas.
- * Atrapados en el conflicto irresoluto entre el interés administrativo y el académico: no se presupuestan inversiones porque no se cree en las realizaciones de los investigadores y no se investiga porque no hay las condiciones presupuestales requeridas.
- * Separados de las prácticas sociales cuando sus pretensiones teóricas están bien definidas o carentes de claridad conceptual cuando se limitan a recopilar experiencias relativamente aisladas.
- * Confusos en la distinción entre problemas sociales, temas de comunicación y problemas de conocimiento.

2. Principios o supuestos

Para afrontar esta situación de manera positiva y coherente, conviene establecer algunos supuestos sobre las posibilidades reales de la facultad y algunos principios sobre la actividad investigadora en general:

2.1 La investigación (generalidades)

La construcción de la actividad científica requiere la coincidencia de cinco dimensiones: a) Investigadores con formación y pasión, b) Proyectos con métodos definidos, c) Grupos solidarios con liderazgo intelectual, d) Espacios institucionales con rutinas y recursos administrativos y e) Clientela que juzgue y legitime los saberes. (Rebeca Puche Navarro. Algunas notas para pensar la Investigación en Colombia, Univalle. Mimeo).

Nadie investiga solo y menos en disciplinas sociales. Es pues necesario configurar equipos que vayan acercándose a las características propuestas por entidades como Colciencias para los grupos de investigación, a saber: conjunto de investigadores comprometidos con el estudio de algún tema, conformados por individuos de una o varias disciplinas, asociados sinérgicamente, con objetivo común definido, con capacidad de reflexión crítica para el abordaje de sus problemas de estudio, con agenda y programación de sus actividades, con capacidad de desarrollar métodos de investigación pertinentes, con capacidad para producir resultados significativos que los hagan visibles y aceptados por sus pares académicos y con infraestructura física y recursos financieros sostenibles.

2.2 La investigación como formación (el pregrado)

- * La investigación es tarea de expertos, no de aprendices. Debe ser institucional, de largo plazo, dirigida por profesionales que dominen el espacio teórico y metodológico en el cual se interesan y se mueven. Carece pues de pertinencia el permitir o favorecer que los deseos de los estudiantes de pregrado, sin la ponderación de las implicaciones teóricas, metodológicas o prácticas, determinen los temas que han de ser abordados. En consecuencia, tampoco tiene sentido el que, desde un comité curricular, se establezcan, a priori, líneas o temas para cuyo desarrollo no existen docentes preparados, con deseo y con propuestas específicas de investigación.
- * El papel de los estudiantes consiste en escoger, dentro de las propuestas institucionales, aquella en la cual su trabajo de investigación y de producción encuentra mejor sentido. Allí propondrá públicos o poblaciones concretas y lenguajes o medios específicos como aporte al proyecto y será el equipo de investigación de la facultad el que valide, apoye, oriente y evalúe el desarrollo de su propuesta. El papel de la administración consiste en ponderar cada proyecto y facilitar los recursos indispensables para su ejecución.
- * La investigación no puede ser un área aislada, una asignatura o un trabajo puntual de algunos expertos, sino que, atendiendo al PEI, ha de proponerse como soporte curricular, ligada a las competencias intelectuales básicas, comunicativas, científicas, tecnológicas, socio- históricas y ecológicas que propicia el Currículo. (Víctor M. Sarmiento. La práctica y la investigación en el currículo de la UNAB. Documento de Trabajo, octubre del 98).
- * Ser profesional (pro-fesare) es dar fe, dar cuenta de unas acciones. En Comunicación, investigamos para dar cuenta de algunos procesos de interacción humana. En buena parte se trata de volver a ver, de re- visar procesos que suponemos

conocidos y aprender de ellos, generar conocimiento de la práctica, indagar por los sentidos que subyacen a través de observación, documentación, clasificación, análisis, interpretación, escritura y transmisión de los procedimientos y acciones comunicativos propios del oficio (usos de nuevas tecnologías, narración en prensa o en radio o en TV, convocatorias ciudadanas, comunitarias o institucionales, etc.). Se investiga para crear protocolos de cómo hacer mejor las cosas, para documentar y aprender de la experiencia, para encontrar un sentido y un estilo de hacer que funciona en un determinado contexto, para enfrentarse a las innovaciones de manera que puedan adaptarse y adoptarse con pertinencia, para reconocer fortalezas y debilidades en la manera como comunicamos, para afinar acciones, reconocer impactos en públicos y audiencias.

- * Las tres funciones básicas de la Universidad -investigación, extensión y docencia- pueden y deben estar articuladas: la Investigación debe referirse a entornos exteriores a la unidad académica que la realiza y, cuando es aplicada, debe rendir frutos de beneficio externo, lo cual constituye una forma de extensión. En cuanto a la docencia, los estudiantes se relacionan en diversos momentos y de variada manera con los procesos de investigación, bien sea a través de la información que en las asignaturas les brindan los docentes que participan en algún proyecto o, más directamente, mediante el estudio minucioso de lo que ha producido el equipo investigador y su vinculación al mismo como aprendices y aportantes.

2.3 Miradas hacia la Investigación

- * La gran mayoría de la investigación posible en nuestra Universidad es de dos tipos: teórica o aplicada, ya que no está dentro de nuestras fortalezas la investigación experimental. En el caso de la investigación aplicada, se han de buscar clientes o usuarios posibles de los resultados que, no sólo los orienten y validen desde sus requerimientos y necesidades, sino que los financien, así sean parcialmente. No se trata de una única posibilidad sino ante todo de una decisión estratégica por cuanto en ella confluyen posibilidades económicas (financiación parcial); de imagen (dar a conocer el quehacer profesional del comunicador, producir credibilidad por el impacto que los proyectos tengan); prácticas (tener un "polo a tierra" para el desarrollo de los proyectos), e incluso de estímulo (para los participantes, los pequeños éxitos de sus producciones son acicate para continuar). Lo anterior no excluye en manera alguna los proyectos que carezcan de financiación externa.
- * Existen dos clases de patrones que controlan la calidad de las investigaciones: a) Teórico-metodológicos, dados por las comunidades científicas del área respectiva mediante publicaciones en revistas especializadas, foros y eventos de esas mismas comunidades y b) Aplicados o prácticos, dados por los clientes o usuarios externos, a través del uso y calificación de los resultados de las investigaciones. En nuestro caso resulta de especial interés el vincular los proyectos de investigación al Plan Prospectivo de Ciencia y Tecnología del Departamento de Santander.
- * Existen diversos grados y clases de rigurosidad en la investigación, dependiendo

no sólo del nivel (exploratorio, experimental, aplicado o de punta) sino de la naturaleza de la disciplina (ciencias naturales o sociales, artes o filosofía). No todos los profesores tienen las competencias ni las aspiraciones para construir su disciplina pero a todos se les debe facilitar y exigir unos conocimientos, unas actitudes, unas destrezas y unas producciones básicas en la misma, propios de la educación superior.

- * Sólo se puede hablar de línea de investigación cuando se han terminado proyectos puntuales y convergentes alrededor de un tema. El concepto geométrico de línea, como proyección de un punto, implica que todos los proyectos que lo componen están en la misma dirección, obedecen a semejantes criterios y son concluyentes (la metáfora geométrica apunta a los dos conceptos de dirección y continuidad y no al de estrechez, derivado de tener sólo una dimensión). Ello supone el reconocimiento de una autoridad, bien sea individual o colectiva, que con criterios disciplinarios e institucionales seleccione y oriente las propuestas formuladas por los profesores.

2.3 El equipo como paradigma

- * El auténtico trabajo en equipo representa los valores más preciados de la construcción de sociedad. Supone la diferenciación y la cualificación de cada uno de sus miembros con identidad única, reconocida por él y por los otros. Al mismo tiempo, como correlato, la conciencia y el sentimiento de que las perspectivas y las intervenciones de cada uno de los demás integrantes del equipo son necesarias. De manera complementaria, una condición para el trabajo en equipo es la existencia y la construcción permanente de unos objetivos, metas o propósitos comunes, ante los cuales es preciso deponer con frecuencia intereses particulares. La conformación de equipos académicos está en el mismo espacio problemático de la conformación de pareja o de comunidad y supone el desarrollo de cualidades individuales complejas, como la seguridad en sí mismo, la apertura a los otros, el interés de trascender como colectivo algunos deseos particulares. Fácilmente en la Universidad nos engañamos creyendo que cualquier agrupación de personas es un equipo.
- * El trabajo en equipo como un problema, como un proyecto, como un cambio en las prácticas y los imaginarios de nuestra cultura individualista, requiere simultáneamente la dedicación de muchas energías y una casi infinita dosis de paciencia. Ello es explicable al considerar sus implicaciones en la construcción de sociedad, en la conformación de comunidad científica, en el desarrollo mismo del proyecto institucional y en la garantía de eficiencia y sostenibilidad de los proyectos emprendidos.
- * El trabajo en equipo aquí propuesto sigue el modelo ofrecido por la vida en sus innumerables formas vegetales, animales o humanas, el cual, a través de millones de años ha demostrado su enorme potencial: es el modelo de la permanente *diferenciación* de los seres, como grupos o como individuos, dentro de *sistemas sinérgicos* en los cuales todo lo que existe contribuye al conjunto mediante procesos de *reciclaje*. Diferenciación, Sinergia y Reciclaje significan que cada miembro del equipo es cada vez más sí mismo, se 'especializa' o

logra mayor identidad; lo hace en la indispensable interdependencia con los otros miembros, a los cuales reconoce como necesarios y es capaz de expresar su saber y su identidad en diferentes escenarios, bien sea en la docencia, en investigación o en extensión, en una facultad o en otra, entre profesores o con estudiantes, a través de escritos, conferencias u otras producciones simbólicas, en pregrado o en posgrado, prestando servicios con y sin ánimo de lucro

3. Operación

3.1. Los equipos

Para poner en práctica estas ideas es preciso configurar equipos de docentes con múltiples funciones alrededor de las competencias de sus integrantes y del tema que los reúne. A partir de las decisiones adoptadas por el colectivo de profesores en el mes de diciembre de 1998 y de su puesta en marcha durante el primer semestre de 1999, los equipos docentes para desarrollar investigaciones en comunicación se han congregado alrededor de tres áreas temáticas (quedando siempre abierta la posibilidad de nuevos campos cuando se conformen equipos docentes que los soporten y ejecuten):

Comunicación y Organización

Comunicación y Ciudad

Comunicación y Educación

3.2 Funciones

Sus *funciones en el campo investigativo* se concentran en la formulación y desarrollo de un proyecto específico que satisfaga las exigencias de autoridades académicas y financieras, sean estas comunidades científicas o entidades como Colciencias. Para ello promoverán la configuración o aprovecharán la existencia de espacios de exposición y debate, dentro y fuera de la Universidad.

Las funciones docentes las ejercen de varias maneras: cada profesor (como integrante de otros equipos docentes, por nivel, en su relación con los estudiantes de las asignaturas que imparte) busca el espacio propicio para informar acerca de su proyecto y, si fuera pertinente, involucra a sus estudiantes en alguna tarea requerida por el mismo. En el sexto semestre, en la asignatura Anteproyecto de Producción, los alumnos estudian los proyectos ofrecidos por los profesores y formulan su propuesta de producción para vincularse a alguno de ellos. El equipo de investigación analiza y acepta o no la propuesta. Si es aceptada, a partir de allí el alumno debe realizar dos tipos de tareas investigativas: Estudiar minuciosamente los presupuestos teóricos y metodológicos construidos por el equipo y estudiar las condiciones de la comunidad o el grupo social específico para el cual realizará su producción comunicativa.

Durante los tres semestres en los que los estudiantes se vinculan al proyecto (7, 8º y 9º), el equipo de investigación valida, apoya, orienta y evalúa el desarrollo de sus propuestas de trabajo. Los contenidos de asignaturas como Gestión (VII), Gramática (VIII) y Técnicas de Producción (IX), que figuran separadas, se integran en las asesorías que los profesores expertos en producción brindarán a los

estudiantes en los horarios acordados. En el último semestre, como se indica en el aparte siguiente, el equipo podría asesorar a los alumnos en la práctica profesional.

Así, en la necesaria relación entre Investigación y Producción, hemos distinguido el carácter institucional, de largo plazo y mayor exigencia para el primero de los términos y el carácter más estudiantil, coyuntural y de corto plazo para el segundo. Sin ser excluyentes ni contradictorios, hemos acordado darle mayores responsabilidades en la investigación a los equipos docentes y en la producción a los equipos de estudiantes. Se trata de grupos que, en su interior revelan y propician las diferencias para el logro de metas comunes y en sus relaciones con otros operan particularmente, incentivando la unidad y la sinergia en la diversidad.

Las funciones de extensión las ejerce el equipo buscando convenios o contratos de prestación de servicios, lucrativos o no, con dependencias o instituciones externas a la Facultad. Resulta particularmente interesante que las investigaciones atiendan demandas del medio, como en el caso de la UNAB y sus comunicaciones internas, la Secretaría de Educación Departamental y el Plan Decenal, la Alcaldía Municipal y sus planes de Salud y Desarrollo o la Unidad de Universidad Virtual y sus requerimientos comunicativos.

En la medida en que los contactos con el medio externo van acrecentándose, el equipo conoce de cerca demandas laborales del mismo y puede ser el mejor nexo para atender los procesos de práctica profesional de los estudiantes de último semestre, no sólo dándoles a conocer las oportunidades existentes, sino orientándolos luego en su desempeño.

En síntesis, el funcionamiento propuesto para los equipos busca *especializar* las funciones y responsabilidades de los docentes, mejorar la *eficiencia* en la producción científica, con el consiguiente *reconocimiento* social y crecimiento de la *autoimagen* de los participantes y de la facultad en su conjunto. Esta manera integrada facilita el cumplimiento de algunas responsabilidades, imposibles de asumir por parte de coordinadores unipersonales de investigaciones o de prácticas profesionales.

3.3 La evaluación

Para evaluar la producción científica y comunicativa existen tres tipos de criterios y controles, ejercidos en primer lugar por el equipo mismo y en segundo término por la comunidad académica y por la administración: Las publicaciones, en forma de artículos o exposiciones en eventos académicos; la opinión de los beneficiarios o usuarios de las investigaciones, en forma de nuevos contratos o convenios u otros reconocimientos y, finalmente, el cumplimiento de las metas en calidad y tiempo, previstas por el mismo equipo en el diseño de su proyecto.

Semestralmente se hará una presentación del estado de cada una de las investigaciones de los docentes y de las producciones de los alumnos de 9º semestre, en sesiones especialmente preparadas y como parte del proceso de validación crítica de cada trabajo. Esta exposición busca enriquecer con otras miradas cada uno de ellos, convirtiendo los errores o fallas en otras tantas oportunidades de aprendizaje. La evaluación de los trabajos de los estudiantes se hará desde los equipos docentes y a la luz de los criterios conceptuales y metodológicos de los proyectos y de las exigencias de la producción planteada.